

El método de la teología práctica y su incidencia en América Latina

Félix Javier Serrano Ursúa*

Sumario

El autor se propone descubrir la incidencia del método de la Teología Práctica en nuestro continente. Estudia los diversos métodos o enfoques de la Teología Práctica (el aplicativo, el del ver, juzgar y actuar, el de la Teología Práctica Alemana, el empírico crítico, el de la praxis pastoral y el suyo propio el de la Teología Práctica), para acentuar sus incidencias tanto en la reflexión como en la praxis eclesial latinoamericana.

Palabras clave: Método, Teología Práctica, praxis pastoral, incidencia.

387

medellín 147 / Julio - Septiembre (2011)

* Sacerdote Salesiano. Doctor en teología de la Pontificia Universidad Salesiana de Roma. Rector de la Universidad Mesoamericana de Guatemala. fserrano@umes.edu.gt



Method of practical theology and its impact in Latin America

Abstract

The author's purpose is to discover the impact of the method of Practical Theology in our continent. He studies different methods or approaches of Practical Theology (the see-judge-act method, German practical theology, critical empirical method, pastoral praxis and its same method of practical theology) to emphasize the impact in the reflection and in the ecclesial Latin American praxis.

Key words: Method, practical theology, pastoral praxis, impact.



A partir de 1771-1774, fechas de la reforma de estudios elaborada por F. Rautenstrauch en Austria, la Teología Práctica o Pastoral¹ viene a ser considerada como una disciplina teológica. Durante los siglos XIX y XX se ha estudiado amplia y profundamente su carácter científico, especialmente en Alemania y Austria. Hemos de constatar, sin embargo, que en ámbito latino ha prevalecido una comprensión de la Teología Práctica como aprendizaje de un conjunto de reglas, deberes y normas para desempeñar correctamente la “cura de almas”, o en todo caso, como “arte” del pastor en el desempeño de las prácticas pastorales². La consecuencia de este tipo de formación, en seminarios especialmente, es un voluntarismo pastoral, muy loable, pero deficiente en su instrumentalidad para responder con rigor, sistematicidad y científicidad a los problemas pastorales.

La formación teológica en los seminarios ha sido en el pasado notoriamente abstracta, muy centrada en la comprensión y análisis de la ontología de la gracia y menos en el quehacer de la comunidad y sus ministros en relación a la acción pastoral. En pocos centros de estudios, todavía hoy, se puede encontrar, en el curriculum de estudios teológicos, una articulación coherente y consistente de la Teología Pastoral tanto Fundamental como Especial (evangelizadora, litúrgica, social) y las ciencias auxiliares, tales como sociología religiosa, psicología religiosa, investigación estadística aplicada a la pastoral, planificación pastoral, técnicas y tecnología en la pastoral, etc.

¹ Empleamos generalmente el nombre de Teología Práctica, hoy más frecuente entre los especialistas, en vez de Teología Pastoral. Ambas denominaciones no están exentas de problemas. Algunos, por ello, nos inclinaríamos por llamar a esta disciplina teológica: Teología de la praxis eclesial.

² Cf. FLORISTAN C., Teología Práctica. Teología y praxis de la acción pastoral. Salamanca: Sígueme, 1991. P.107- 122; MIDALI M., Teología Pratica. Cammino storico di una riflessione fondante e scientifica, 2 vols, 3ra. ed. reestructurada, aumentada y actualizada, LAS, Roma 2000, 23-92; RAMOS GUERREIRA J. A., Teología Pastoral. Madrid: BAC, 1995. P.33-54.



La consecuencia de lo anterior es la intelección de la pastoral como acción divina, sobrenaturalismo pastoral, que refleja todavía una concepción de la gracia, de la salvación, prevalentemente como “ex opere operato”, pretendiendo distanciarse del naturalismo pastoral, considerando que éste confiaba excesivamente en las fuerzas humanas, en la ciencia, en los instrumentos empíricos, poniendo en peligro la gracia, como acción divina. Indudablemente que con semejantes contraposiciones estamos muy lejos de la comprensión de la obra salvífica como hecho encarnatario, que reflejan Cristo mismo, la Iglesia, la sacramentalidad eclesial y toda la acción pastoral. Esta es acción de Dios y acción humana, como las naturalezas humana y divina de Jesús se encuentran unidas en su única persona divina.

Las formas de pensar mencionadas tienen enormes repercusiones en la pastoral latinoamericana de nuestras Iglesias, una de ellas es la discusión y puesta en práctica del método de la Teología Práctica o Pastoral, que tiene incidencia en la forma de elaborar, ejecutar y evaluar los planes pastorales parroquiales, diocesanos, nacionales.

La discusión sobre el método de la Teología Práctica se ha reavivado en América Latina alrededor de las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, especialmente en la última, la de Aparecida, que da un giro respecto a la Conferencia General precedente de Santo Domingo. Considero que la discusión está abierta y necesitada de profundización, a pesar de que hay una mayoría de pastoralistas y de agentes de pastoral que opinan que la metodología pastoral inductiva ha de tener prevalencia sobre la deductiva.

Enfoques sobre el Método de la Teología Práctica

Los estudios sobre el método de la Teología Práctica son en la actualidad abundantes³, aunque no todos los estudiosos de la pastoral le prestan la importancia debida⁴. Vamos a exponer sintéticamente

³ Cf. HOCH L., Reflexões em torno do método da Teologia Prática, en SCHNEIDER C-HARPPRECHT (ed.), Teologia Prática no contexto da América Latina, 2da. ed. São Leopoldo: Editora Sinodal, 2005; FLORISTAN C. Teología Práctica 193-211; MIDALI, Teologia Prática I, 395-423.

⁴ Cf. BOURGEOIS D., La pastoral de la Iglesia. Valencia: Edicep 2000; RAMOS GUERREIRA J. A., Teología Pastoral; PRAT i PONS R., Tratado de Teología Pastoral. Compartir la alegría de la fe, 2da. ed. Aumentada. Salamanca: Secretariado Trinitario, 2005

algunos elementos sobre el método de esta disciplina. Lo hacemos reseñando varios enfoques del mismo:

- El método aplicativo⁵

Muchos han pensado que la Teología Práctica es una ciencia aplicativa, cuya función es llevar a la práctica los principios dogmáticos, morales, canónicos y litúrgicos. El método, en tal caso, consiste en elaborar una doctrina, un conjunto de principios que se han de llevar a la acción.

Doctrina - Aplicación - Praxis eclesial

Las críticas a semejante planteamiento han sido abundantes: partir de problemas y planteamientos generales, hacer una reflexión teológica sin haber expuesto las situaciones a que se quiere responder, pensar que se puede pasar fácilmente de los principios a la realidad pastoral, etc. Dicho enfoque descarta la existencia de un método propio de la Teología Práctica, diverso de las otras ciencias teológicas.

- Método Ver – Juzgar - Actuar⁶

Este procedimiento, que tuvo sus inicios con la JOC, se ha utilizado frecuentemente en medios eclesiales y en documentos magisteriales de diverso nivel (Constitución pastoral sobre la Iglesia del Vaticano II, documentos de Conferencias Episcopales de América Latina de Medellín y Puebla).

Véase el esquema siguiente:

Praxis vigente	Teoría Teológica	Praxis reorientada
Ver	Cuadro doctrinal	Actuar

En la Conferencia Episcopal de Santo Domingo se modifica el método anterior, proponiendo este otro: Iluminación Doctrinal - Desafíos

⁵ Cf. MIDALI M., *Teologia Pratica I*, 395-396.

⁶ Cf. *Ibid.* 398-400.



– Líneas Pastorales. La Conferencia de Aparecida retornó al modelo ver-juzgar-actuar añadiendo una premisa inicial sobre la mirada de fe sobre la realidad: “En continuidad con las anteriores Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, este documento hace uso del método ver-juzgar y actuar. Este método implica contemplar a Dios con los ojos de la fe a través de su Palabra revelada y el contacto vivificante de los Sacramentos, a fin de que, en la vida cotidiana, veamos la realidad que nos circunda a la luz de su providencia, la juzguemos según Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, y actuemos desde la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo y Sacramento universal de salvación, en la propagación del reino de Dios, que se siembra en esta tierra y que fructifica plenamente en el Cielo” (DA 19)⁷.

- Método del Manual de Teología Práctica Alemán⁸

El método contempla varias fases o etapas.

El primer momento (criteriológico) consiste en la búsqueda de los principios teológicos necesarios para analizar, evaluar y orientar teológicamente la realización de la comunidad cristiana.

El segundo momento (crítico) ha de realizar el análisis socio-religioso de la situación mediante las ciencias sociológicas. Los resultados obtenidos han de confrontarse con el análisis teológico, para colocar los resultados en el horizonte de la historia de la salvación.

El tercer momento (normativo) busca los imperativos para la acción eclesial. Unos son más permanentes y otros están extraídos del análisis teológico de la situación eclesial.

El cuarto momento (estratégico) se elabora un plan o proyecto pastoral en el que se reúnen todos los elementos anteriores.

⁷ V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE: Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en El tengan vida. “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn 14, 6), 3ra. ed. Bogotá: CELAM, 2008.

⁸ Cf. MIDALI, Teologia Pratica I, 181-182.

- Método teológico empírico-crítico⁹ (M. Midali)

Consta de 3 pasos o fases, que a su vez, se subdividen cada una de ellas en otros momentos. Reportamos la propuesta con los elementos fundamentales:

Fase kairológica. Se trata de analizar, de interpretar y de evaluar una determinada situación pastoral con la ayuda de las ciencias humanas y teológicas para recoger las indicaciones que el Espíritu Santo ofrece a la comunidad cristiana en ese momento y lugar concretos.

Fase proyectual. Partiendo de las deficiencias e imperativos pastorales señalados en el momento kairológico, se identifican y describen los objetivos y metas de largo plazo para obtener una praxis renovada.

Fase estratégica. Esta fase se hace realidad mediante la programación pastoral, en planes anuales, bianuales o de varios años.

- Método de la praxis pastoral (C. Floristán)¹⁰

Este autor sugiere también tres pasos o momentos metodológicos:

La observación pastoral. Esta exige previamente una cierta reflexión teórica, que establezca los elementos de análisis pastoral. Se trata de examinar la sensibilidad, su conciencia personal, su educación religiosa, maduración personal y comunitaria en el conjunto de la experiencia cristiana.

La interpretación pastoral. Consiste en un diagnóstico de la experiencia observada. Se pretende verificar la autenticidad de la experiencia cristiana, las relaciones comunitarias, los compromisos sociales. Esto requiere una confrontación de la experiencia con la Escritura, la práctica cristiana, etc. La acción pastoral observada es el punto de partida y de llegada. Es propio del autor considerar la praxis de los cristianos el acto primero, colocando como segundo el pensar teológicamente.

⁹ Cf. Ibid. 403-423.

¹⁰ FLORISTAN C., Teología Práctica 204-211.



La planificación pastoral. Esta incluye: el análisis de la realidad, fijación de unos objetivos, coordinación de los agentes pastorales, realización del proyecto y la revisión de la acción.

- Método de la Teología Práctica: F. Serrano¹¹

Criterios

En este momento se explica la metodología científica y teológica que se utiliza, la manera de entender la Iglesia y la pastoral, el tipo de relación de la pastoral con la sociedad, etc. Muchos estudios de pastoral no exponen estos criterios o no los explicitan. Esto no quiere decir que no los tengan, están subyacentes al plan.

Análisis pastoral de la situación

Para conocer la situación pastoral se recurre a las ciencias humanas, especialmente la sociología. El análisis de la realidad debe reflejar lo más completamente posible la situación pastoral en todos los órdenes: social, económico, cultural, religioso. Debemos recordar que la perspectiva de análisis es “pastoral” para no quedarse únicamente en análisis científicos, que no estén relacionados con la acción pastoral eclesial.

El análisis debe concluirse con el señalamiento de las principales fortalezas y límites que se encuentran en la situación pastoral examinada. El camino restante tendrá en cuenta, sobre todo, estos elementos.

Interpretación teológica de la situación pastoral

Los resultados obtenidos en el análisis pastoral son interpretados desde el punto de vista de la fe. No se trata de hacer una reflexión teológica general sobre los temas que han surgido en el análisis pastoral de la situación, sino de interpretar teológicamente los datos obtenidos. Para ello se debe recurrir a todas las fuentes de conocimiento teológico y pastoral y efectuar un trabajo de elaboración teológica con las exigencias que requiere el método teológico.

¹¹ Cf. SERRANO F., Cuadernos de Pastoral, nro. 7, El Salvador 1999, 9-13.

En el análisis teológico se han de evitar tres escollos:

- Hacer la reflexión teológica muy general, sin tocar directa y concretamente los problemas identificados como tales en los análisis pastorales.
- Entender la reflexión teológica como la elaboración de unos principios doctrinales, que la pastoral deberá aplicar a las situaciones concretas.
- Efectuar la reflexión teológica de manera fundamentalista, buscando unos cuantos textos de la Escritura y del Magisterio, y con ellos pretender indicar el “deber ser de la Iglesia y de la pastoral”.

Estrategia de actuación pastoral

La Teología Práctica debe llegar a establecer el camino para lograr el cambio pastoral deseado. No basta señalar “opciones” o “líneas de actuación”. Se debe, por tanto, llegar a elaborar un plan de acción. Si no se cuenta con una estrategia conveniente cualquier propuesta pastoral será inoperante.

La estrategia pastoral deberá:

- Indicar los objetivos generales y particulares del plan pastoral.
- Establecer los medios a través de los cuales se piensa lograr los objetivos.
- Señalar las personas que intervienen en el plan siendo agentes y destinatarios de él.
- Especificar los recursos humanos y materiales con que se cuenta.
- Mencionar los lugares y tiempos de actuación.
- Revisar periódicamente la estrategia del plan pastoral.



Evaluación

La situación pastoral es una realidad constantemente cambiante, lo cual exige continua atención a las mutaciones que se operan en las personas y en las sociedades. Es conveniente la evaluación y revisión periódica para irle introduciendo las rectificaciones e innovaciones que se crean necesarias.

El Método de la Teología Pastoral y sus incidencias en la reflexión y praxis eclesial latinoamericana

- La formación de pastores y animadores de la pastoral debe prestar mucha más atención que en el pasado a la orientación práctica de quienes van a tener a su cargo la coordinación y acompañamiento de la acción pastoral de las comunidades eclesiales. Por ello, es necesario que la Teología Práctica tenga un puesto relevante y bien articulado en los currículos formativos.
- La formación pastoral de los futuros animadores y coordinadores de pastoral ha de ser más científica, menos empírica, menos sujeta a la improvisación, más planificada y profesionalmente dotada de instrumentos adecuados para desarrollar esa función con competencia, rigor sistemático y crítico, aprovechando los métodos científicos y tecnología actuales.
- En América Latina se ha debatido, aunque quizá no con la amplitud y profundidad requeridas, sobre el método de elaboración de los textos de las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano. Es importante ahondar en dicha discusión con el fin de que los documentos emanados de las Conferencias Episcopales mejoren en científicidad, lo cual no está en contradicción con la finalidad pastoral que tienen esos documentos, ni con el carácter de quienes son los responsables últimos de su elaboración, los obispos.
- Definitivamente hay que abandonar posiciones “todoteológicas”, que consideran que con la teología pueden abordar y solucionar todos los problemas de la pastoral. Asimismo, el extremo contrario, que opina que el uso de los instrumentos científico- sociales es la

panacea de las situaciones de la acción eclesial. Es necesaria una articulación y colaboración entre ciencias sociales y teología para que se lleven a cabo análisis serios y consistentes de las realidades eclesiales. Sin lugar a dudas la pertinencia o formalidad, empleando la terminología aristotélico-tomista, la tiene la teología, pues se quiere hacer un discurso teológico.

- En América Latina se ha hablado del método VER – JUZGAR – ACTUAR, que sin embargo hay que profundizar para superar la propuesta de la JOC y elevar el discurso a otros niveles de reflexión:

Ver = Analisis socioreligioso de la realidad

Juzgar = Interpretacion teologica del analisis socioreligioso

Actuar = Propuesta pastoral de actuacion eclesial

- La Conferencia de Aparecida quiso seguir el método VER – JUZGAR – ACTUAR¹², pero para evitar que los análisis sociales, económicos y políticos condicionen los resultados, como ha sido frecuente la crítica a los enfoques inductivos en la pastoral, colocó unos párrafos introductorios en los que se hace notar que la interpretación de la realidad se hace desde la óptica de Dios, de Jesucristo, del discernimiento del Espíritu (DA 19-42). Dichas observaciones son todavía muy imprecisas y no toman en cuenta la perspectiva desde la que se toman los análisis sociales, ni desde qué concepción de Iglesia y de pastoral se ven esas situaciones.
- Se encuentran notables deficiencias en la interpretación teológica de la realidad social analizada, no sólo en los textos de las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, sino también en la gran mayoría de los planes de pastoral diocesanos y parroquiales. Generalmente hay unos principios teológicos generales que no se interrelacionan con los diagnósticos pastorales. Cuesta aterrizar en planes operativos y evaluables.

¹² Cf. STANOVNIK A., El método Ver-Juzgar-Actuar en Aparecida, en SECRETARIA GENERAL DEL CELAM, Testigos de Aparecida, vol. II Bogotá: CELAM, 2008. P.103-135.



- La Teología Pastoral está orientada a la práctica, a la acción y el método propuesto por los especialistas sugiere que se concrete en planes pastorales. Las llamadas “Líneas pastorales”, en Santo Domingo por ejemplo, son tantas, más de 1,200, que son imposibles de realizar. Las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano deben cuidar este aspecto para que sean unas líneas pastorales, no excesivas, que tengan una dimensión global y general, para que puedan luego ser ubicadas de forma correcta en los planes pastorales nacionales, diocesanos y parroquiales. Dichas “líneas de acción” no son planes pastorales y deben estar orientadas a su inserción en propuestas concretas de actuación pastoral local.
- Queda como tarea un análisis más profundo y detallado tanto del método teológico-pastoral de las Conferencias Episcopales Generales, de la teología de la liberación como teología práctica y de muchas de las propuestas pastorales que circulan en América Latina.